

MADRID, un mes. 6 reales
 PROVINCIAS, un trimestre. 20
 PORTUGAL, idem. 16
 EXTRANJERO Y ULTRAMAR. 68

AMÉRICA, 112

EL JURADO FEDERAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: Francisco Diaz Quintero. REDACTORES: Juan Domingo Ocon, Roberto Robert, Jesús Lozano, Manuel Fernandez Herrojo, Luis Blanc.

AÑO I.

MADRID 9 DE AGOSTO DE 1871.

NÚM. 8.

LOS PARTIDOS.

Es un hecho patente, aun á los ojos de los menos versados en la ciencia política, que en todos los Estados civilizados existen dos partidos principales, esencialmente opuestos en todos sus caracteres distintivos, y que bajo diferentes nombres, ya de whigs y de tories, de republicanos y realistas, de liberales y serviles, del derecho humano y del derecho divino, se vienen disputando el imperio del mundo.

Nuestro propósito es estudiar serena é imparcialmente, á la luz de la filosofía y de la historia, el origen, carácter, miras especulativas y tendencias prácticas de estos dos grandes partidos, que apellidamos generalmente, para evitar denominaciones odiosas, agenas de todo estudio verdaderamente científico, partido de la ciencia y partido de la fe.

Acabamos de decir que estos dos partidos son esencialmente opuestos en todos sus caracteres distintivos, sin exepcion, y conviene, ante todo, dejar bien demostrada esta antinomia, mucho más profunda y radical de lo que generalmente han creído los hombres llamados del *justo medio*, consagrados con lamentable ignorancia á la imposible tarea de resolverla.

Desde luego, y fijándonos en las miras teóricas ó consideraciones especulativas de que ambos partidos deducen luego todas sus tendencias prácticas, échase de ver que parten respectivamente de dos puntos de vista diametralmente opuestos. Los unos, los liberales, ó sea el partido de la ciencia, no reconocen más verdades que las que resultan de la *experiencia*, ó, cuando más, de una induccion fundada en la experiencia; los otros, los antiliberales, los del partido de la fe, no tienen por verdad sino lo que resulta de la *revelacion*, ó, cuando más, de una deducción teológica, esto es, fundada en la revelacion.

De estos principios teóricos se derivan inmediatamente los siguientes corolarios. Los liberales pretenden que el hombre puede extender indefinidamente la esfera de sus conocimientos positivos, sometiendo siempre al crisol de la experiencia, más allá de cuyos límites están, en su concepto, las regiones del error; y consideran ese desarrollo progresivo é indefinido de los conocimientos útiles á la vida, como constituyendo un estado de *perfectibilidad* de la especie humana. Por el contrario, los antiliberales sostienen que á parte de lo revelado, el hombre no puede tener ni adquirir ningún conocimiento absoluto, y consideran esta imposibilidad de descubrir la verdad, como constituyendo un estado de *degradacion*, ó, si decimos, de pecado original de la especie humana.

En segundo lugar, y por lo que respecta á las consideraciones morales ó á las miras prácticas, derivadas de sus respectivos principios teóricos, los dos partidos tienen, por consecuencia lógica, tenencias también diametralmente opuestas.

Así, el partido de la ciencia reconoce como bien moral el que resulta del *interés terrenal* de los hombres; y por consiguiente, de su propia voluntad; mientras que el partido de la fe ó del sentimiento no reconoce más bien moral que el que resulta del *interés celestial* de los hombres, y por consiguiente de lo que llama voluntad divina.

He aquí de nuevo los corolarios inmediatos de estos preceptos prácticos.

Para el primero de dichos partidos no existe derecho, ni por consiguiente facultad de coaccion ó autoridad política, sino por *convencion* mutua de los hombres; y considera que semejante estado jurídico, hijo de un contrato social, expreso ó tácito, es el que ofrece la realización de los derechos del hombre ó del *derecho humano*. Para el otro partido, por el contrario, no existe derecho, ni por consiguiente facultad de coaccion ó autoridad política, sino por una legislación divina; y considera que semejante estado político, hijo de la gracia de Dios, es el que ofrece la realización del *derecho divino*.

En tercer lugar, y reuniendo las antedichas consideraciones especulativas y morales, las miras teóricas y las tendencias prácticas, ambos partidos se remontan al origen del universo, y también allí llegan á consecuencias diametralmente opuestas.

En efecto, el partido de la ciencia no reconoce al principio, ateniéndose á una mera induc-

cion empírica, más causa primera que una causa mecánica; y de aquí el *ateísmo* que profesa en Francia muchos de los hombres de la primera revolucion, y que aun hoy tiene no escasos partidarios en Alemania, y algunos en nuestra España; pero apelando despues al empleo de facultades intelectuales superiores á la induccion, la mayor parte de los hombres de este partido admiten una causa primera dotada de inteligencia, bie que inconcebible para el hombre en todos y cada uno de sus atributos; y de aquí el *deísmo*, que la doctrina más generalmente profesada por el partido liberal ó científico. Por el contrario, el partido de la fe, ateniéndose primero á la mera elevacion del precepto moral, reconoció como una primera del universo la inteligencia suprema de un Creador; y de aquí el *teísmo* ó religion más íca; pero elevándose despues á la revelacion del Verbo, ha ido ese partido revistiendo sucesivamente de atribuciones superiores al Creador, de aquí la religion desarrollada ó el *cristianismo*.

En cuarto lugar, y procurando realizar sus diversas miras, teóricas, prácticas y religiosas, los dos partidos reconocen la necesidad de una garantía física de las leyes morales, y la encuentran en el establecimiento de la sociedad política, la cual tiene por objeto la realización de las raciones jurídicas entre los hombres. Empero la realización de esos preceptos jurídicos es tan diametralmente opuesta en ambos partidos, como lo son los preceptos mismos. Así, pues, en la institucion de la sociedad política, el partido de la ciencia tiende á la *universalizacion* de la autoridad soberana, radicándola en todos y cada uno de los miembros de la sociedad; mientras que el partido de la fe, por el contrario, tiende á la *individualizacion* de la autoridad soberana, reconociéndola en un solo miembro de la sociedad política.

Como corolarios inmediatos de estas tendencias políticas, vemos al primer partido tratando de realizar, para la formacion de los Estados, las instituciones *republicanas* de gobierno; y para la formacion de la sociedad política universal, la *federacion* de los Estados sin mengua de su independencia ó autonomia individual. El segundo partido, por el contrario, se aferra, para la formacion de los Estados, á las instituciones *monárquicas* de gobierno; y para la formacion de la sociedad política universal, á una *teocracia* de los Estados, sometida á la dependencia suprema de la llamada legislación divina.

En quinto y último lugar, la realización de todas estas miras respectivas, que constituyen el objeto final de cada uno de los partidos, conduce también á resultados esencialmente opuestos. Así, los liberales sostienen que mediante la realización de todas sus miras, bajo la protección de una sociedad universal, afianzada por la federacion de los Estados, el linaje humano podrá dar libre vuelo á su perfectibilidad y alcanzar entonces por sí mismo la *felicidad* general, que es su bien supremo en este mundo. Los adversarios de la libertad sostienen, á su vez, que por la realización de todas sus miras, bajo la protección de una sociedad universal, afianzada por una teocracia de los Estados, el linaje humano podrá expiar su degradacion moral y obtener su rehabilitacion, y alcanzar entonces, mediante la gracia de Dios, la inmortalidad, que es su bien supremo en otro mundo.

Tales son, en resumen, y como meros hechos positivos, los rasgos distintivos de los dos partidos sociales cuyo examen vamos haciendo. Bien sabemos que algunos filósofos no creyeron tan absoluta la oposicion de esos dos partidos; engañados tal vez por algunas opiniones mixtas que estuvieron algun tiempo en moda; pero ningún hombre pensador desconoce hoy que esas opiniones mixtas, esas amalgamas monstruosas, como la que insensatamente se ha intentado de nuevo en nuestra España entre la monarquía y la democracia, solo son efecto de insuficiencia lógica ó de timidez política de llevar los principios hasta sus legítimas consecuencias. Filosóficamente, nosotros no contamos sino como meros accidentes sin sustancia la inconsecuencia y el miedo.

Más ¿de dónde procede entonces esta contradiccion universal en todos los intereses de la humanidad, corporificados, por decirlo así, en esos dos grandes partidos?

La cuestion vale la pena de ser examinada, y lo haremos en artículos sucesivos.

MONTPENSIERISTAS Y ALFONSINOS.

Anoche recibimos otra hoja, otro disparate, otro anónimo, otra cobardía.

Varios alfonosinos contestan al Grupo de montpensieristas; antes los segundos despreciando á los primeros; ahora los primeros despreciando á los segundos.

¿A qué más física; á qué más polos opuestos ni más distancias repulsivas?

Los de Orleans insultando á los de Borbon; los de Borbon insultando á los de Orleans.

Solo falta que la tiara pontificia y el cetro absolutista rompan sus lanzas y queden uno para servir de medianero entre todos los beligerantes. ¡Qué bellezas tan políticas presenta nuestra España!

Y en resumen, ni los alfonosinos abrigan esperanzas de salvacion, ni los montpensieristas desechan sus sueños de dominio.

Entramos á cuentas, y á parte las extravagancias de tanto papel sin tino ni norte, por más que cada cual sea una firme demostracion de dos enfermedades incurables, acudimos á la hidalguia de los enemigos para encontrar sus conclusiones, de patriotas, reconocidos por sus conlusiones.

Como hijos de España tenemos un deber que cumplir; como republicanos federales tenemos que cumplir una obligacion.

Un deber por la honra patria.

Una obligacion por la verdad política.

¿Es el partido montpensierista congener de la union liberal? ¿Lo es?

En ese caso, llamamos al palenque á la union liberal.

¿Y el partido alfonosista, es afín del partido moderado?

Pues vengan á plaza los unionistas y los moderados; vengan los conservadores, vengan esos hombres de orden y moralidad, de gobierno y reglamentaciones.

Aquí no cabe excusa; cada familia tiene su apellido; cada historia tiene sus hechos; cada sistema tiene su doctrina, su programa, su base, su modo de vivir.

¿Sabe alguien, conoce alguien el programa y la vida de los unos y de los otros?

Entre nosotros se oye hablar de propaganda y se escucha una voz que explica: se estudia un periódico que trasmite explicaciones; se desenvuelven tres principios, y se aclaran todas las consecuencias.

Sin embargo, *soñamos* y sufrimos la *demenia*. Señores unionistas, señores moderados, por cumplir como leales y por entablar discusiones los federales, soñamos y padecemos locuras.

Y hay políticos en España! Y son liberales los que así piensan!

¡Pobre libertad en tan ruines lenguas!

Nosotros pedimos que acudan con su propaganda moderados y alfonosinos; que hablen frente á frente; que identifiquen su familia; que describan su sistema.

Los radicales han callado, y no lo piden aún. Nosotros lo pedimos; si quieren venir que vengan; si quieren hablar que hablen.

Los radicales acaso nos ganen á tácticos; pero ellos en el poder obrarán como les plazca, y nosotros en el campo jamás rendiremos armas á los que, aun con esforzado disimulo, ocupan la linea de accho por no decir con impropiedad la linea de ataque.

Los del poder aventuran el poder, olvidando acaso que aventurarán las libertades y los derechos de la patria.

Nosotros aventuraremos la vida, porque en luchas con traiciones, el heroismo es inútil.

Pero la supremacia del tiempo no es revocable ni discutible como las supremacias de la humanidad: el tiempo lo exige y nosotros no faltamos.

Cuando los partidos apelan al anónimo están llenos de manchas plagados de miserias, cubiertos de crímenes.

¿Por qué los alfonosistas y los de Orleans no dicen al pueblo de dónde vienen, cómo caminan y qué pretenden?

¿Lo ocultan? ¿Se despedazan? ¿Se prodigan por lisonjas, recitaciones de incalificables dias que pasaron?

¡Ah de Horacio, que no nos legó un segundo monstruo con la politica por cabeza!

Tendrá crímenes un partido, tendrá manchas de sangre el otro; pero ni se justifican, ni se de-

claran abatidos, ni legislan con principios, ni salen de su muda conspiracion.

Liberales conservadores, ¿qué libertad es la vuestra? ¿Qué espíritu de conservacion inspira vuestro proceder?

Hablar de derechos escritos, de prerogativas nobles, de ascendencias legítimas, es como hablar de las entrañas de la China sin topografía, y sin descripciones.

Los pueblos no viven para herencias de familia; ni el derecho, ni la historia tienen páginas escritas para dominios exclusivos.

El hijo de Luis Felipe será un buen hombre, un padre cuerdo y probo; ámele quien le ame; distingalo quien le distinga. ¿Qué importa esto para que el duque de Montpensier, siendo liberal ó absolutista, francés ó polaco, criminal ó honrado, merezca todo un sòlo, nada menos que el sòlo del pueblo más democrático, del pueblo más noble para mantener su orgullo y sus derechos?

¿Son los derechos del duque? Los derechos de todo un pueblo? ¿Lo son los derechos del hijo de una señora, doña Isabel, genitri ó plebeya, hipocrita ó ingrata, indigna ó ambiciosa?

A cense engrabuena los estándares de dos sectas, pero ¿por qué se alzan? ¿Qué quieren?

Ningun diario del unionismo, ningun diario de los *casi-absolutistas* exponen su dogma, ni citan su programa, ni explican sus códigos interiores, como de partidos ni como de sectas. Hacen la oposicion á cuanto no les cuadra; combaten todo lo que no causa reaccion; atacan todo cuanto desenvuelve sus misterios.

¿Esto es política ó qué es?

Nosotros creemos que gobernarían muy bien para ellos mismos; creemos que no dieran al traste con sus propósitos ni con sus arbitrajes; pero donde vaya la critica de los unos y de los otros, maldito lo que las libertades ganarán, y maldito lo que la nacion supiera respecto al porvenir.

Que entren á discutir. ¿Por qué no entran?

Que expresen sus fundamentos para que haya propaganda. ¿Por qué no propagan?

Guerra á todo; lucha contra todo; combate sin tregua; ¿pero qué guerra, qué lucha, qué combate, si el enemigo á campo descubierto no distingue ni conoce las armas traidoras de sus traidores adversarios?

Ya ven los unionistas, ya ven los moderados si les tenemos aprecio: el partido de los que sueñan consejos de propaganda al partido de los que ven muy claro.

¿Qué claridades las que llevan por orla el rubido de los anónimos! ¿Qué claridades las del insulto á mansalva, sin flamas y sin nombres?

Y aun dicen que manda la modestia, y aun gozan en recibir baldones.

Honra de la patria, esta es tu vergüenza.

Señores modestos, si hay padrones de ignorancia, que callen los que ni siquiera han dicho de dónde vienen, cómo caminan y hacia donde van.

¿Es á Montpensier? ¿Basta de sangre, amigos del orden! ¿Quién ha declarado que una *amalgama* personificada sirva de término al pueblo de las democracias?

¿Es al hijo de Isabel de Borbon? ¿Basta de afrentas! ¿Quién no ciega ante la sentencia de la patria de los ingratos que pudo escapar de la cadena de sus opresores?

Tiranuelos del complot; hablemos claro.

J. J. MRAADO.

DESÓRDEN.

Hace unos cuantos dias que el vecindario de Madrid se encuentra aterrado por los continuos atentados, por las repetidas violencias de que vienen siendo víctimas las cosas y personas.

Una banda de foragidos, un ejército de presidiarios, que algunos colegas hacen subir á la cifra de 9.000, se enseñorean hace dias en Madrid, y el pacífico ciudadano, cuyas ocupaciones u otra necesidad le obligan á retirarse á su casa despues de concedidos los papeles, teme encontrar en el hueco de cada puerta ó á la vuelta de cada esquina un facineroso que, con formas más ó menos terroríficas y siempre violentas, le pida humildemente *primal en mano* el tributo debido á su *esclaf*, al imperio de su bandiderismo.

La prensa de todas opiniones denuncia diariamente á docenas los hechos escandalosos cometidos por esta falange de criminales. Un dia se denuncia el asalto de un carruaje verificado por una cuadrilla en uno de los paseos más públicos.

Otro dia se cita el saqueo de una casa utilizando

las vías subterráneas que los criminales recorren con una independencia y tranquilidad pasmosas.

Otro día se habla de un asesinato cometido para apoderarse de un reloj y algunos reales.

Y continuamente, con deplorable y escandalosa frecuencia, se menciona ya la fractura de puertas, ya el robo de relojes, ya las acometidas puñal en mano, sin que al final de cada una de estas noticias falte casi nunca la frase de que «los agresores no han podido ser habidos».

Y bien ¿puede esto seguir así? ¿Puede consentirse que Madrid continúe por más tiempo entregado a la rapina, al saqueo y al asesinato, como si la capital de la nación estuviera situada en el centro del África? Contesten las autoridades.

Y entiéndase bien que no hacemos de este asunto arma de partido. No dejamos de reconocer que si hoy en Madrid se encuentra tan poco garantida la vida y la hacienda de las personas, en tiempos no lejanos en que el orden material imperaba, y en que la libertad, andaba emigrada y perseguida, no era mayor la tranquilidad con que se vivía amenazados todos por el puñal del ladrón que antes de lanzarse sobre el botín tenía ya separada una parte de él para garantizar su libertad y la seguridad del asalto.

Recuérdese que bajo gobiernos anteriores ha habido un medio de que las personas recuperaran los objetos robados; entiéndase para ello con los encargados de perseguir los criminales. Recuérdese que durante algún tiempo, en que el moderantismo imperaba, antes de darse un asalto a una casa o a un establecimiento se pactaba con ciertos polizontes el medio de llevar a efecto el ataque con toda tranquilidad, con completa confianza.

Pero precisamente por esto, estamos interesados como lo estará todo aquel que ame de corazón las ideas democráticas, como todo aquel que no sea hipócritamente liberal, estamos interesados, decimos, en demostrar a los enemigos del progreso, a los reaccionarios todos, que el orden es, no solo compatible con la libertad sino una de sus bases firmísimas, una de sus inmediatas consecuencias.

La verdad es que el ramo de vigilancia se encuentra hoy algo abandonado. Los polizontes secretos y los agentes de orden público no saben ocuparse sino de perseguir ebrios y mendigos, a los cuales tratan con maneras poco cultas y urbanas; y en tanto que estos agentes holgazanean, en tanto que un delincuente político es encontrado y preso, como y cuando se quiere, los pasados más hermosos de Madrid tienen que ser abandonados porque el público sabe que ocultan tras de cada árbol un ladrón; y en tanto, añadimos, que esto ocurre, todas las noches se establecen avanzadas de rateros en las calles más céntricas, como la de la Montera y Carrera de San Jerónimo, por donde apenas puede atravesar una persona sin que su reloj o bolsillo pague el impuesto establecido por esa asociación de saltadores.

¿Fijarán su atención las autoridades en este estado de cosas? ¿Darán ocasión con su inercia a que los enemigos de la democracia se vanaglorien predicando la estúpida doctrina de que el orden y la libertad son incompatibles?

Nosotros hemos oído decir, a algunos que los hechos justifican esta doctrina, y que los derechos individuales se oponen a la extirpación del crimen. Pero esto no es cierto.

Los hechos podrán demostrar que ninguno de los hombres que han ocupado el poder ha querido destinar a estos asuntos la atención que merecen; los hechos podrán demostrar que en España la justicia se aplica lenta y torpemente; los hechos podrán demostrar que el cuerpo de policía y el de orden público son reducidos, y no están bien organizados; pero no podrá jamás deducirse de esos hechos, sino con argumentos malévolos, falsos y criminales, que la democracia y la libertad son impotentes para garantizar al ciudadano la integridad de su vida y la de sus propiedades.

Que la justicia sea justicia, que la ley sea ley, que las autoridades tengan buen deseo, y el orden renacerá tanto más sólidamente cuanto mayor sea el espíritu democrático de los gobernantes.

El gobierno está más que nadie interesado en volver la tranquilidad al espíritu del ciudadano; si no quiere añadir a las manchas lanzadas sobre la revolución por esas dos inmundas asociaciones conocidas con el nombre de Los secuestradores y La partida de la Sierra, el nuevo borron con que la brinda el bandolerismo en la capital.

Siguen los carlistas en el temerario empeño de sus intentonas; pero con tan poco tacto, que apenas piensan moverse lo saben hasta los chicos.

Por cartas fidejadas de Bilbao sabemos que dos hermanos ex-oficiales del ejército, perteneciente el uno al arma de caballería, y el otro a ingenieros, residente hoy en Bayona, y ejerciendo el segundo el empleo de secretario particular del titulado capitán general de las Provincias Vascongadas D. Eustaquio Díaz de Rada, son los encargados de catequizar a individuos del ejército pertenecientes a las guarniciones de Bilbao, Vitoria, Burgos, Valladolid y Santoña, puntos que recorrieron hará cosa de un mes, y donde, les espera nuevamente.

Según nos dice el correspondiente, son mozos, tan apocados los dos ex-oficiales que después de haber tomado parte en la revolución de Setiembre del 68, y de tener asediado al difunto general Prim, pidiéndole ascensos inmerecidos, a que no pudo o no quiso acceder, no obstante, a presentarse liberales foribundos, se marcharon a Francia y se ofrecieron a la causa isabelina, en la que fueron admitidos, percibiendo algunas mensualidades de sueldo, hasta que, haciéndose la ilusión de que la causa carlista iba a triunfar, abandonaron a los isabelinos pasándose a los carlistas, en cuyas filas siguen y que seguramente no abandonarán, hasta que se les presente otra que les parezca más favorable o lucrativa.

Greenos que debe estar orgulloso S. M. Teresa, con tales adalides.

La franqueza y buena fe del Directorio republicano federal, que tan abiertamente se manifiesta en la circular dirigida a los comités, se traduce por La Epoca con la candidez propia de la fracción que representa.

No se cansa el inocente colega en intentar por todos medios llevar al ánimo del ministerio radical la desconfianza hacia los federales. Es nuestra actitud muy clara, muy leal, para que deje de conocerla el mundo entero.

Dice el expresado diario, que nosotros lo que queríamos era el rompimiento de la conciliación, es verdad que lo anhelábamos, haciéndonos eco del país, que por tanto tiempo ha sufrido las consecuencias de ese contubernio manantial de dolores y desgracias para la patria; pero no por egoísmo, sino por el bien de la patria, porque tenemos el convencimiento de que no solo proporciona este cambio, grandes ventajas al país, sino que abre el camino al verdadero progreso de la libertad.

El Nuevo Narvaz ha sacado los pies de las alforjas, de tal modo, que no consiente que nadie le haga sombra. El domingo o lunes último habrá llegado seguramente a Hendaya a dar sus soberanas disposiciones. El general Chacon, que visita en Bayona todos los lunes y jueves a Reyna, Leisundi y Gasset, acompañado generalmente del gentil-hombre de donña Isabel, Sr. Lapazaran, está con aquel que trina, porque cree que la paralización que sufren sus planes consiste en los trabajos que se están haciendo para llevar a cabo la fusión, y que El Nuevo Narvaz es la tea de la discordia.

Lo que si es cierto que la hoja unionista ha dividido completamente a montpensieristas y alfonsinos. Los banistas españoles que se hallan en Aguas-Buenas se alejan más cada día de todo contacto con el duque de Montpensier.

Los partidarios de éste, sin embargo, preparan un movimiento por su cuenta, aunque tienen el convencimiento de que fracasará, con el objeto de demostrar a los alfonsinos que tienen elementos de vitalidad y acción.

Como puntos principales cuentan con la guarnición de Sevilla y Zaragoza.

En la seguridad de que son ciertas estas noticias llamamos la atención del gobierno para que esté alerta y evite toda sorpresa, que si bien no podría de ninguna manera concederles un triunfo, produciría al menos un conflicto en esas poblaciones y males que deben evitarse.

Doña Isabel tiene en sus filas mozos muy echos para lazo, y de ellos hay uno en San Juan de Luz que vale por diez.

Caballero de Rodas, cuando se habla de fusión, dice que él no quiere nada con alfonsinos ni con montpensieristas, porque él solo tiene suficientes elementos militares para imponerse al pueblo español y su gobierno y proclamar a Alfonso XII rey de España.

¿Qué miedo le da a don Carlos, a don Alfonso, a don Juan?

Pero lo que prueba con esto es que no dejan de trabajar cuanto está de su parte para desmoralizar con ofertas y sobornos al ejército.

Pobre pueblo, si consiguieran el triunfo de sus malévolos planes!

Dice La Correspondencia: «Los periódicos carlistas publican todos una carta del Boga, en la que se da cuenta del acto del bautizo de la hija de D. Carlos. Después de la ceremonia hubo un almuerzo que presidió D. Carlos, brindando el obispo de Daulia por la familia régia, por España y que porque Dios permita su salvación inmediata. Vamos a ver, ciudadano obispo, ¿para quién pide la salvación? ¿para España, para la familia régia o para el Tercero?»

Solo al colega noticiero se le puede permitir que al hacer la reseña de esa festividad nos diga que un obispo brindó en verso.

Esto es lo que se llama una función bufa; supongamos que en derredor del incauto Carlitos y de su acompañamiento de coronas, no faltarian las correspondientes suripantas con adornos de Margaritas.

Está visto que los presuntos reyes, se empeñan en hacer el oso y lo consiguen.

¿Pues si ahora que son aprendices de monarcas, obran de tal modo, que harían si llegasen a maestros?

Solo la república federal puede acabar con tales espectáculos, arrancando de raíz las vanas ilusiones de tanto aventurero que pretende señorearse en este desgraciado país.

Dice La Correspondencia: «El Gaulois asegura que el Papa ha redactado ya la bula de excomunicación mayor contra Victor Manuel.»

Tiempo perdido, jamás volvió. Está visto que Pío IX se cae de viejo y no aprenderá a vivir.

Si el Padre de los fieles no hubiese abandonado los Evangelios por la mecha del cañón, no tendría que ocuparse ahora de cosas que a nadie le importan. Más potentes fueron las excomuniones de San Gotardo y Castelfiador.

Hay ciertos rumores en los altos círculos políticos que merecen fijar en ellos la atención, no solo por la trascendencia que puedan tener, sino por la fuente de que dimanen.

Hace pocos días habló el general Zabala con el ingeniero Echevarría, con Reina y Gándara, y aseguró que Victor Manuel y donña María Victoria trabajan eficazmente porque vuelva al poder el general Serrano, lo cual creen conseguir muy pronto. D. Jacinto María Ruiz, no solo es de la misma opinión, sino que añade por su parte que el actual gabinete caerá antes de abrirse las Cortes, cuya crisis provocará el general Córdova obedeciendo a altas influencias.

No sabemos lo que habrá de cierto en estas apreciaciones; pero es conveniente no olvidar las manías antiguas del ex-regente aludido.

La unión ya no se contenta con esgrimir la pluma; según dicen se prepara a esgrimir la espada.

No la creemos de tan mal gusto.

En tanto que se entretenía la multitud al lunes último en ver los juegos de agua de las fuentes de la

Granja, verificaba una reunión de notables en otro sitio. En la se formaba la candidatura del gabinete, que según los concurrentes debía reemplazar al radical.

Grans proyectos se pusieron sobre el tapete. Dicen que ejército estaba allí muy bien representado. Parastigo, el tiempo; para justicia... el pueblo.

Hamisterios graves en Florencia. Hay gravísimos misterios en Aosta. Chitss...

Añade debió quedar terminado el arreglo de los gobernadores.

Esperamos ver la conducta del gabinete en este asunto juzgarle.

En elección de jefes de provincia, podremos apreciar si experiencia y los desengaños han enseñado a los racionales a ciertos hombres y determinadas fracciones.

Návide el gobierno que todos no son federales, que presentan descubiertos ante el enemigo, francos y necios.

Don de Aguas-Buenas que el duque de Montpensier diría cuando se supone que puede ser objeto de proyectos políticos la colocación de su hijo.

San fácilmente pierde la calma el señor duque, no es seguro alivio, y se verá obligado a irlo a buscar a los hoteles de París.

Li unionistas, que tienen tanto talento, debían evitarse semejantes disgustos al que todo lo sacrifican por los.

¡né ingratos!

¡oché a última hora hemos sabido que nuestro querido amigo el diputado republicano Sr. Sanchez Ruiz había experimentado alguna mejoría en su grave enfermedad.

lá va una noticia:

Jícese que en la Granja se prepara una gran cacería de perdigones a la que asistirán el rey, el duque de la Torre y otros altos personajes de la situación.

¡nos cazan las palomas, otros las hijas de Adam! ¡oy se caza con perdigones, mañana será con balazas es todo.

Ayer pasaron al gobierno las tarifas de instrucción, para la administración y recaudación del arbitrio social de los artículos de comer, beber y arder; las cuales deberán regir en Madrid, según lo acordado por la junta de asociados y el ayuntamiento; y desde hoy se admitirán proposiciones para el arrendamiento a totalidad y término de tres años de dicho arbitrio, con arreglo a las tarifas acordadas por la junta municipal.

Pero en la ciudad del lujo, del presupuesto de la riqueza, no se han encontrado otros medios mejores para allegar recursos al municipio, que restablecer la cíclica contribución de consumos, tan injusta, tan inhumana y tan vejatoria a las clases trabajadoras.

¿No se hizo la revolución de Setiembre al grito de ¡abajo los consumos?

Es preciso que nos desengañemos; ningún partido monárquico, llámese radical, democrático o conservador, podrá realizar las grandes reformas políticas administrativas que el pueblo necesita.

Tenemos una verdadera satisfacción en hacer constar el cuidado y esmero con que son atendidos los enfermos pobres en el hospital de Elguibar (Guipúzcoa) por el reputado profesor de los baños de Alzola, don Vicente de Urquiolu.

Este celoso e inteligente facultativo está practicando operaciones altamente difíciles y en las cuales, al par que acredita su valía en la ciencia, le proporciona la estimación de los que le tratan.

En estos últimos días ha llevado a cabo, con la mayor facilidad, la operación de la talla en el marino Salvador Zazategui, previo reconocimiento por medio del cateterismo.

Su desinterés y galantería le granjean las simpatías de pobres y ricos, y nosotros aplaudimos al que así se sacrifica y emplea el fruto de sus vigiliat en bien de la humanidad.

Muchos imitadores quisieramos en la conducta del Sr. Urquiolu.

Dice un colega: «En La Justicia, ilustrada revista semanal que se publica en San Sebastián, leemos el siguiente sueltito: «Ya que nuestro colega El Baskara se halla más próximo que La Justicia a las autoridades foral y municipal, le suplicamos se entere y nos diga lo ocurrido el sábado 15 y el lunes 17 del corriente, en el puente de Santa Catalina, entre dos miqueletes y un caballero, grande de España, marqués, capitán general, último ministro de donña Isabel de Borbon, y no sabemos cuántas cosas más, llamado D. José Gutiérrez de la Concha. Si El Baskara no habla, hablaremos nosotros, y bien sabe Dios que lo haremos alto y fuerte, para que nos oigan los sordos.»

¿Qué diablos habrá hecho este general? Tenemos ganas de saberlo, para ayudar a La Justicia en su propósito de hablar alto y fuerte.

También El Jurado Federal tendrá una satisfacción en hacer coro con sus colegas, para entonar cánticos de gloria a los inclitos varones que merezcan ser aplaudidos.

Habla un colega: «La comisión provincial ha tenido noticia del punible abuso que se venía cometiendo con la desaparición de algunas cantidades de ciertas sustancias en el Hospital general, de las cuales se han encontrado 36 arrobas de manteca, sebo, etc., en uno de los sótanos de aquel establecimiento; y en su consecuencia ha resuelto ponerlo en conocimiento del juez de primera instancia para la depuración de los hechos, y al propio tiempo ha tomado el acuerdo de suspender algunos empleados, entre ellos el director, despendero, cocinero y carrero, por la falta de vigilancia que parece resultar del hecho en cuestión.»

Es necesario que se haga luz en este asunto y que si resulta crimen se castigue cual se merece.

Hoy es que se vayan corrigiendo abusos, que hasta hoy han venido haciendo de las dependencias del Estado un juego compuesto de tahures que se han llevado hasta el tapete.

Moralidad y Justicia se proclamó en la revolución, y esto mismo ha repetido el presidente del Consejo, al ver que tan hermoso lema no se practicaba. Deber sagrado es del ministerio cumplir sus palabras. El país lo espera, de consiguiente basta de contemplaciones que tanto lastiman los intereses del pueblo, que al fin y al cabo, es el soberano.

Entre donña Isabel y donña Luisa de Borbon, hay una correspondencia diaria, cariñosa y no interrumpida. No es esto lo raro, sino que de esta comunicación tan continuada nadie tiene conocimiento, a no ser nosotros, que siempre pescamos alguna cosa.

¿Qué será? ¿Qué no será? ¿Se intentará algún divorcio?

El tiempo dirá.

Por qué de poco tiempo a esta parte el duque de Montpensier trata con más dureza que de costumbre a su cara esposa?

¿Será por efecto de los calores de Aguas-Buenas? Esto se asegura, esto se murmura, no falta quien diga que otra causa habrá.

Los economistas franceses empiezan a estudiar el modo de establecer un impuesto sobre la renta.

«Esa, esa es el camino que deben emprender ciertos privilegiados de la tierra en vez de horrozonarse y tratar de ahogar ciertas ideas a su decir disolventes.

El modo de evitar las revoluciones, es anticiparse a satisfacer las exigencias legítimas del progreso.

A nuestro colega El Pueblo no le satisface la circular del Directorio de nuestro partido.

Sería la primera cosa nuestra que hubiera satisfecho al colega unitario.

La Internacional precepta seriamente al canciller del nuevo imperio germanico, lasibat y abanque...

El sapientísimo Bismarck que creía con la derrota de los comunistas franceses haber inutilizado por muchos años los planes del socialismo, se encuentra desconcertado al ver levantar la cabeza al movimiento en el mismo Berlín, donde la Internacional está dando a sus adeptos una organización imponente.

¿Pues que creía el ministro favorito del rey Guillermo, que las ideas se podían supeditar a su voluntad como los pequeños Estados de la Alemania del Norte?

Las ideas modernas de perfeccionamiento social son el fluido invisible e impalpable, pero de consecuencias deletéreas para todos los tiranos, y los planes ambiciosos de los despotas del Norte quedarán un día deshechos por su influjo.

Don Severo Catalina abandona con frecuencia las comodidades que disfruta en el Hotel de los Principes, y el baron de Bedmar las suyas del de France, para ir a visitar al duque de Montpensier y a su esposa que viven aislados en el Maison Lagenarot, entre cuyos personajes median largas y misteriosas entrevistas.

Montpensier salió para París el sábado último. Sus amigos aseguran que ha ido con objeto de acompañar a su hija la condesa de París, que se espera en Aguas-Buenas; los más inocentes creen que su viaje tiene por objeto celebrar una conferencia con donña Isabel. Creemos a los inocentes.

Don Francisco de Asis es político a la moderna; se opone a la fusión con su aquel.

No falta adivinatoria que haya propuesto un medio sencillísimo de vencerle, y que es fácil adivinar.

Cada día está más dividido el partido carlista.

Los viejos partidarios del carlismo están irritados con su señor porque hace caso de las camarillas que le rodean, y dicen que es preciso cortar las cabezas a los que las forman y a los neos, para que no vuelvan a ser.

¡Oh tiempos del Desdado, como os fuisteis para no volver!

Tiene noticias el gobierno de que hace muy pocos días salieron de Madrid ciertos emisarios carlistas, con el objeto de averiguar los medios más asequibles de apoderarse de la plaza de Santoña, para cuyo proyecto creen tener los elementos suficientes.

Por si acaso, se lo prevenimos, así como que en El Jurado Federal podrá hallar el aviso oportuno el día en que intenten llevar a cabo su proyecto.

Procuraremos no dar el golpe en vago.

Gonzalez Brabo, con la camarilla de D. Carlos, hace esfuerzos titánicos, comprando cuanto pueden y saben para llevar a efecto un levantamiento, sea grande o pequeño. ¡Que son sus sueños dorados, porque sin duda se forman la ilusión de que así se rebustecerá su caduco partido.

Lamentanse algunos carlistas de las altas regiones, de que El Jurado Federal ha ya sabido que Ello había sido llamado por D. Carlos, y que la noticia se publicaría en el periódico, cuando aún no tenían conocimiento de ella más que los mismos D. Carlos y Ello.

Esto consiste en que los rancios partidarios del absolutismo están amni como en el siglo de las palmeas.

No saben que la ciencia moderna ha inventado aparatos acústicos que alcanzan a muchas leguas.

Dice La Epoca de ayer: «El Jurado Federal, periódico republicano, inserta hoy, dándole gran importancia, un comunicado de

El emperador de Austria y el jefe del poder ejecutivo de Francia han expresado al gran visir el interés que toman por su pronto restablecimiento.

Cartas de Alsacia anuncian que no hace muchas noches, con motivo de la reapertura del teatro de la ópera en Strasburgo, hubo una manifestación contra los prusianos.

El gobierno suizo trata en estos momentos una cuestión diplomática que no carece de importancia. El Papa, cuyo poder temporal se encuentra suspendido, continúa teniendo en la Confederación helvética un encargado de negocios de la Santa Sede apostólica.

La caída del poder temporal del Papa ha suscitado en Oriente la cuestión de si puede o no tener el Pontífice un representante en Constantinopla.

Los orleanistas y los legitimistas franceses, según el *Gaulois*, se han puesto de acuerdo para apoyar la candidatura del conde de París como presidente de la república.

Si aun creían posible estas jentes un nuevo 2 de Diciembre?

TELÉGRAMAS.

Ayer se recibieron en Madrid los siguientes despachos telegráficos:

París 7 (10 mañana, recibido hoy).—Hoy se ha publicado el acta de acusación contra los insurrectos de París.

En ella se hace la historia de los trabajos de la *Internacional*, que dieron lugar a la rebelión, y se dan después detalles del movimiento que estalló el 18 de Marzo y de los crímenes que siguieron a aquel.

Después de una reseña general sobre la insurrección, siguen las acusaciones contra los reos de excitación a la guerra civil, de usurpación de los poderes civiles y militares, de disponer la ejecución de decretos, cuyas consecuencias fueron la devastación, el asesinato, el pillaje y el incendio.

Entre los varios acusados están Courbet, como cómplice de la destrucción de la columna de Vendôme; Lullier, por haber organizado y mandado tropas rebeldes, por haber incendiado edificios de la propiedad del Estado, y por haber excitado a militares a que abandonasen sus banderas, pasando a las filas rebeldes; Grouset, por haber excitado públicamente a la desobediencia de las leyes y por ofensas a la Asamblea nacional; Verdure y Villioray, por secuestraciones arbitrarias y destrucción voluntaria de edificios particulares y monumentos públicos; Jourele, por haber violentado las cajas del Estado y malversación de caudales públicos; y, en fin, Ferat y Clement, por haber hecho armas contra el gobierno.

Las demás acusaciones no se han publicado aún.

París 8.—La agencia Havas ha sabido, por buen conducto que los prusianos evacuarán dentro de unos ocho días los departamentos del Sena, Sena y Oise, Sena y Marne, y Oise.

Asegúrese que el gobierno y la comisión se han puesto de acuerdo sobre la cuestión de la indemnización a los departamentos invadidos.

Se afirma que muy en breve se presentará a la Asamblea la proposición del centro izquierdo sobre la prórroga de los poderes del Sr. Flieters.

GACETILLAS.

Suicidio.—Ayer a las nueve de la mañana, momentos después de haber llegado a la oficina uno de los empleados de la dirección de la deuda, que ejercía un cargo de confianza, ha puesto fin a su existencia disparándose un arma de fuego sobre la sien derecha, y quedando muerto en el acto.

La desgracia ha sido extraordinariamente sentida por todos los jefes y oficiales de la deuda, que apreciaban al infeliz suicida por su laboriosidad, honradez y excelente carácter, y mucho más sienten la desgracia porque, según parece, ha sido motivada por un exceso de delicadeza del empleado que llegó a suponer si se le atribuirían actos que jamás había pensado en realizar, ni sus compañeros le habían imputado.

Dicho empleado llevaba catorce años de servicios en dicha dependencia, habiendo gozado siempre del aprecio y de la confianza de sus jefes. El infeliz dejó a su viuda con tres hijas, una de ellas imposibilitada, y con pocos recursos, en vista de lo cual los jefes y oficiales de dicha dirección, parece que han iniciado la idea de no abandonarlas en su desgracia.

Novedades.—El día 15 del actual es el destinado para poner en escena en este coliseo la función que se dedica a perpetuar dignamente la memoria del desgraciado Carlos Rubio. El Sr. Vera, autor del cuadro dramático escrito con dicho objeto, ha dedicado su obra al digno general Contreras, quien ha ofrecido su apoyo al autor, asociándose al pensamiento.

Grillete de oro.—Se ha abierto una suscripción para regalar un grillete de oro al valiente e infatigable

denunciador de los puntos negros, ciudadano Puig y Llagostera.

Casino oriental.—Con este título se ha construido a la entrada del elegante paseo de la Castellana, una gran tienda de campaña, que según nos han dicho se destina a salón de baile.

Campos Eliseos.—Estos deliciosos jardines han recordado algo su pasada animación, gracias a los sorprendentes trabajos de Mr. Brunet y a los admirables ejercicios gimnásticos de los aplaudidos hermanos Hanlon Lees y niño Boyv.

Según tenemos entendido el sábado próximo reanudarán sus funciones, los Bufo Arderius de regreso de su expedición a Barcelona.

Limpia.—Según parece se está haciendo en Madrid, de los muchos rateros y tomadores del dos que pululan por las calles y paseos.

Cerca de setecientos han sido conducidos al Pardo y desde allí a donde mejor convenga. Duro con ellos y buen viaje.

Museo anatómico.—El del colegio de la facultad de Medicina de esta Universidad central, es sin duda uno de los más notables y completos de Europa. Días pasados tuvimos el gusto de visitarlo y vimos, con consuelo que otros aires de tanto mérito están en el mayor desahucio cubiertos de una gran capa de polvo que oculta los más preciosos detalles y desorganiza la pasta de su composición. ¡Sr. Decano, pagamos para eso tantos mozos, conserjes y ayudantes!

Debut.—Anteayer se presentó por primera vez en el Circo de Madrid el tenor Prast, que cantó la *Marina* como pocas veces la habíamos oído a los tenores españoles. Los repetidos aplausos que le prodigó el numeroso público que llenaba las localidades fueron una prueba de esta verdad y de que el mérito encuentra siempre su recompensa. Aunque la ejecución de la zarzuela dejó algo que desear, la concurrencia salió complacida por los esfuerzos que hizo el Sr. Prast para salvarla. El sábado es la primera representación del grandioso baile titulado *Flama* que está llamado a ser la tabla de salvación de la empresa, a pesar de los inmensos gastos que ha hecho para él.

Escamoteo.—Cierta elevada personaje, al cruzar noches pasadas en su elegante landó la Puerta del Sol, fué víctima del hecho que vamos a relatar.

Sabido es que, en rodeo de la fuente, tienen la costumbre de reunirse ciertos grupos, y a dos próximos de los del carro les parecían excelente prenda el sobre todo que flotaba majestuosamente en la traseña del carruaje, y tomando carrera, dieron un soberbio tirón que conmovió a su propietario, sentado sobre un extremo de la prenda codiciada.

Entonces mandó parar los caballos y miró en vano a uno y otro lado, atrás y delante de sí, en vano también hizo que se buscara el objeto robado: el sobre todo no tuvo rescate.

Cuadro notable.—Lo es, a juicio de los inteligentes, el que tiene concluido con destino a la próxima exposición el Sr. Castellanos.

El asunto de dicho cuadro es *La muerte del marqués de Villamediana*, asunto verdaderamente dramático, y el cual embellece al pintor con la verdad de su colorido y la finura de sus pinceles. Creemos que este cuadro será de los que llamen la atención pública en la futura exposición.

Mucho ojo.—La última noticia relativa a moneda falsa, es que circulan actualmente monedas falsificadas de oro de 100 rs., año 1868. Están muy bien imitadas; pero se pueden conocer por el mal sonido que tienen. Por no examinarlas bien algunos las han recibido encontrándose después con la pérdida consiguiente.

BOLSA DE MADRID DE AYER.

FONDOS PÚBLICOS.		DEL 5.	DEL 8.	DEL 10.
Renta perp. del 3 por 100.	26-40	26-55	5	
Id. pequeños.	00-00	26-65		
Id. fin de mes.	00-00	00-00		
Renta ester al 3 por 100.	32-85	32-60	25	
Deuda del personal.	00-00	21-50		
Sisas del A. Madrid.	00-00	00-00		
Billetes hipotecarios.	98-75	99-90		
Bonos del Tesoro.	78-25	78-50	25	
Billetes id. V. julio 71.	00-00	00-00		
Id. Octubre 71.	92-25	93-00	75	
Id. Enero 72.	80-50	89-50		
Id. de los dos vencimientos.	00-00	82-00		
C.A.S. Y SOCIEDADES.				
Abril 1850 de 4000.	00-00	00-00		
Id. de 2000.	00-00	00-00		
Julio 1856 de id.	00-00	00-00		
Obras Públicas 1858.	50-00	00-00		
Provincia de Madrid.	00-00	00-00		
Ferrocarriles 2000.	49-25	49-65	40	
Id. nuevas de 2000.	48-30	48-90		
Id. de 2000.	00-00	48-20		
Id. nuevas de 2000.	00-00	00-00		
Banco de España.	164-00	164-00	50	
CAMBIOS.				
Londres a 90 días fecha.	50-00	50-10	10	
París a 8 días vista.	5-23	5-24		

ESPECTACULOS.

CAMPOS ELISEOS.—A las 9.—Última representación de la obra *El profesor Anthon Brant*, dividida en cuatro partes. Física, química y prestidigitación, terminando con la decapitación.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—Concierto dirigido por Sottessini.—Entrada, dos pesetas.

CIRCO DE PRICE (Paseo de Recoletos).—A las 9.—Grande y variada función de ejercicios acrobáticos y gimnásticos, y la gran pantomima titulada *Un festival chino*, en la que toman parte más de 200 personas.

GALERIAS DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Jerónimo, 23.—Notabilísimo aumento del grupo *Thamar y Jada*.—La exposición consta de 70 figuras, y se ve del anochecer a las once. —Entrada 4 rs.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE MANUEL MARTINEZ, TRAFALGA DE SAN MATEO, 9.

SECCION DE ANUNCIOS.

PROVEEDORA DE CHOCOLATES

DE LA REAL CASA.

LA COMPANIA ESPAÑOLA acaba de ser honrada con esta altísima distinción y además premiada en la exposicion artistica e industrial de EL FONENTO DE LAS ARTES.

GRAN FÁBRICA MOVIDA POR VAPOR.

Paseo de Arenales, núm. 8.—Barrio de Pozas.

MADRID.

Los chocolates y cafés de la COMPANIA ESPAÑOLA, se venden en todos los establecimientos de comestibles y confiterías de esta corte, y en la mayor parte de las poblaciones de la Península.

SE REMITEN PROSPECTOS

NOTA. El establecimiento de la *Compañía Española*, puede visitarse libremente durante las horas de trabajo.

EL JURADO FEDERAL.

DIARIO POLÍTICO

Se publica todos los días, excepto los lunes.

Madrid, un mes.
Provincias, un trimestre
Portugal
Extranjero y Ultramar
América

No se servirá ninguna suscripción que no esté pagado su importe.

La correspondencia política se dirigirá al ciudadano director de EL JURADO FEDERAL, la económica, al ciudadano administrador Tomás Carratalá, calle de San Mateo, núm. 11 duplicado.

PRONÓSTICOS DEL PASTOR ARAGONES

CALENDARIO DEMOCRATICO-REPUBLICANO PARA 1872

arreglado para todas las provincias

POR

MANUEL FERNANDEZ HERRERO.

Forma, como en los años anteriores, un bonito folleto de 32 páginas, encuadrado con su cubierta de color, y contiene: un Santoral completo para todas las provincias; los Pronósticos generales del Pastor Aragonés, que tan justa celebridad han adquirido por su acierto en los años precedentes; noticias de ferro-carriles, correos y telégrafos y una coleccion de artículos politico-sociales debidos a la pluma de acreditados publicistas entre los cuales figuran Castelar, Bacia, Córdova y Lopez y otros. En resumen: el CALENDARIO REPUBLICANO es el de más variedad y más lectura de cuantos por su precio se publican, siendo por esta causa sumamente buscado del público, como lo demuestran la numerosa tirada que del mismo hemos hecho en los dos últimos años.

Los que gusten en provincias encargarse de la venta de este Calendario, podrán hacerlo por su cuenta, dirigiendo los pedidos a D. Felipe Diaz y Herrero, Editores, calle de Fuencarral, núm. 5, Madrid; quienes los servirán, franco de porte, y con toda la puntualidad acostumbrada, bajo los precios siguientes:

EN RAMA, con sus cubiertas de color: 20 rs. el ciento; 90 los quinientos, y 170 el millar.

ENCUADERNADOS, con sus cubiertas y cortados medio real uno; 12 rs. cincuenta; 23 el ciento; 110 los quinientos, y 200 el millar.

No se servirá ningún pedido cuyo importe no se acompañe en libranza o letra de fácil cobro, y caso de no ser esto posible, en sellos de medio real; pero teniendo en este caso venir la carta certificada si el pedido es de consideracion.—2.

DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

6 reales.
20
46
68
112

JURADO FEDERAL: la económica, al ciudadano administrador Tomás Carratalá,